



EXPERIENCIAS DE LAS ESCUELAS TRANSFORMADORAS DE COLOMBIA

Gestión del cambio en la escuela durante la pandemia

Noviembre de 2020



Texto elaborado por los representantes de las
escuelas transformadoras de Colombia – Ashoka

Noviembre de 2020

La imagen de la portada fue tomada de Freepick.com



Hace más de 30 años Ashoka apoya a líderes y emprendedores sociales en diferentes partes del mundo. En ese proceso de acompañamiento reconoce la importancia de la educación de niños y jóvenes, como parte clave para tener agentes de cambio, que aportan y construyen para el bien del planeta y nuestra sociedad global. Es por esto que Ashoka empieza a contactar al sector educativo, buscando ejemplos de desarrollo de habilidades para la vida y el reconocimiento de la sociedad. Todo con el propósito de generar Red entre escuelas que están formando niños y jóvenes como agentes de cambio. ¿Para qué? Para que se unan a compartir y trabajar juntos en esta rama de la educación.

En Colombia, hace ya más de 3 años, Ashoka reunió a 7 escuelas. Durante este tiempo hemos compartido y vemos que aunque es primordial para cada escuela la formación de agentes de cambio, somos todos diferentes. Cada escuela tiene metodologías, estrategias e incluso condiciones distintas, pero al final en el compartir es donde más aprendemos y por ende crecemos.

La formación de agentes de cambio implica en primera instancia que nosotros mismos seamos ejemplo de cómo enfrentamos el cambio. Sin duda alguna este año 2020 vino con muchos retos y nuestra agilidad para enfrentar los cambios se vio retada, pero coincidimos en que estos cambios los debemos enfrentar con una actitud de constante aprendizaje. Nuestras experiencias de este año jamás las olvidaremos, harán parte de nuestra historia, porque nos vimos en situaciones que no habíamos vivido, tuvimos grandes logros, pero también tropiezos y es bueno sentarse, pensar en el proceso y compartirlo, porque nuestras experiencias pueden ayudar a otros.

En este primer tomo, sobre la gestión del cambio para adaptarse al contexto de la pandemia, dejamos plasmadas las experiencias de las siete escuelas seleccionadas por Ashoka, como escuelas transformadoras de Colombia. Compartimos los factores que contribuyeron a una buena gestión del cambio, reconociendo lo que funcionó; pero también haciendo conciencia, para futuras ocasiones, sobre la importancia del aprendizaje en el proceso.

Esperamos que nuestras experiencias enriquezcan los procesos de otras escuelas, pero sobretodo nos encantaría oír de las experiencias de otras escuelas, para que juntos como sector nos apoyemos y aprendamos de los otros. Si quieres compartir nos puedes escribir a ashokaescuelascolombia@gmail.com

Catalina Largacha
Líder Innovación - Colegio Santa Francisca Romana

ÍNDICE

Gimnasio
MODERNO

Página 1

Colegio
LOS NOGALES

Página 5

Colegio
TILATÁ

Página 13

Colegio Gimnasio
SANTANDER DE TUNJA

Página 18

Colegio
EKIRAYÁ

Página 21

Colegio
AQUILEO PARRA

Página 25

Colegio
SANTA FRANCISCA ROMANA

Página 28

Si quieres enviarnos un comentario, pregunta o si quieres compartir tu experiencia en pandemia, haz clic en el botón.



GIMNASIO MODERNO



Escrito por: Juan Sebastian Hoyos y Santiago Espinosa

¿Cómo recibió su colegio la noticia del aislamiento preventivo y el paso a la virtualidad?

En el Gimnasio Moderno, como muchas otras instituciones educativas del país y del mundo, recibimos la noticia de la pandemia con una mezcla de sorpresa y desconcierto.

Sabemos por la historia de la presencia de las pestes, este colegio fue fundado algunos años antes de la gripe española, de la que conservamos algunos documentos muy reveladores. Y sin embargo, a pesar de todo lo anterior, hay que decir con sinceridad que no estábamos del todo preparados para enfrentar este reto. Al menos no en un principio.

Desde el PEI del colegio, a propósito de los retos del futuro, se habla de la importancia de educar a los estudiantes para enfrentar las incertidumbres con esperanza y alegría. Puede que en ningún otro momento esta frase haya adquirido tanto sentido.

Después de esos primeros días de Marzo, algo caóticos en realidad, comprendimos que debíamos actuar rápido y de manera creativa. Así fue que suspendimos las jornadas por dos días, para capacitar a nuestros profesores en el uso de las plataformas y las herramientas. Diseñamos en pocos días la propuesta de un colegio virtual, que hoy sigue funcionando con muy buenos resultados.

El último día de clases presenciales, un miércoles, cuando las directivas del colegio tomaron la decisión de nuestro paso a la virtualidad, los estudiantes de

once organizaron una protesta frente al edificio principal del colegio. Simplemente no entendían que sus libertades individuales pudieran afectarse, o que sus planes sobre el futuro se vieran alterados por un extraño virus, sin darles la posibilidad de discutir abiertamente sobre las medidas.

Aparte del riesgo epidemiológico, la imagen de estos estudiantes es muy elocuente desde un punto de vista pedagógico. Como también fueron las enseñanzas que aprendimos con ellos ese día. Desde ese momento todos, los estudiantes y los profesores, los directivos, comprendimos que la libertad pasa por el cuidado de nosotros y de los otros. Que la educación es también la manera de imaginar otros mundos, nuevos espacios para comunicarnos y compartir experiencias, cuando los espacios convencionales no son posibles o seguros.

Cuando se alumbraron esas pequeñas ventanitas en los computadores, cada una desde su casa y sus realidades, confirmamos que un colegio es también un tipo de relaciones, más allá de las hermosas instalaciones con las que nos sentimos tan identificados.

¿Qué cambios tuvo que implementar para adaptarse a la nueva realidad?

Adoptar un modelo pedagógico para la virtualidad supone muchos cambios en todos los niveles. Estos fueron para nosotros los esenciales:

- Enfocar nuestro liderazgo desde la esperanza y el optimismo, aprovechando las muy buenas enseñanzas de la educación positiva.
- Redefinir las metas de nuestro plan de desarrollo, escogiendo con claridad unas prioridades.
- Seleccionar las plataformas y las herramientas adecuadas para las necesidades pedagógicas. En este sentido fue muy útil el apoyo de los maestros más innovadores.
- Apostarle, hoy como siempre, a un modelo de formación de profesores para innovar en nuestras prácticas y superar las dificultades. Estos espacios de formación virtual, organizados desde la Escuela de Maestros, aparte de la consolidación de un modelo de clase virtual nos ayudaron mucho como espacios de encuentro para los profesores.
- Innovar una agenda virtual para la formación de padres. Más que nunca el trabajo de las familias y del colegio se convirtió en una alianza indisoluble.
- Establecer una estrategia de comunicación con las familias, orientada hacia el cuidado de la comunidad pero también en la capacidad de enfrentar nuestros retos a través del optimismo y el trabajo en equipo.
- Adelantar un programa de bienestar de estudiantes, profesores, empleados y familias, esforzándonos para que aún en la distancia el desarrollo de la persona estuviera en el centro de los esfuerzos. Se adelantó una oferta de espacios virtuales para profesores y colaboradores de la institución: clases de yoga y deportes, escritura creativa y cocina, cuidado emocional y meditación, entre otros.

- Adelantar un trabajo riguroso en los protocolos de bioseguridad, para el cuidado en las casas y posteriormente en la alternancia. Estos protocolos fueron certificados por ICONTEC con la máxima calificación para una institución educativa
- El trabajo en red con otras instituciones, lo que nos permitió intercambiar experiencias y prácticas exitosas.

Luego de todo el esfuerzo del Colegio en este proceso de cambio, ¿de qué se siente orgulloso?

Nos sentimos orgullosos de muchas cosas. Entre ellas habría que destacar las siguientes:

- La respuesta y el compromiso de los profesores a los nuevos retos, en la virtualidad como en los escenarios de la alternancia.
- El trabajo en equipo de los colaboradores de rectoría, que puso a prueba los talentos pero también las fortalezas del carácter y la resiliencia, la importancia del sentido del humor para los tiempos difíciles.
- El modelo de formación virtual para los profesores liderado por la Escuela de Maestros, implicó todo un modelo de la buena clase virtual que incluso hemos compartido con otras instituciones.
- La efectividad y el rigor de los protocolos de bioseguridad.
- Nuestro programa de bienestar y desarrollo para estudiantes y profesores, padres de familia, privilegiando en todo momento el cuidado

emocional de la comunidad, incluso en la alternancia.

- Un mayor trabajo en la diferenciación de los estudiantes en el aula.
- Las encuestas de satisfacción con el modelo virtual por parte de profesores y estudiantes, padres de familia.
- Haber logrado en el Gimnasio Sabio Caldas, nuestro colegio en el Sur de la ciudad, un 100% de conectividad y un muy buen modelo de educación remota.

¿Qué cambios llegaron para quedarse?

Resaltamos especialmente:

- El aprovechamiento de las plataformas virtuales y sus herramientas.
- Un énfasis formativo hacia el autocuidado y el cuidado de los otros.
- La insistencia en el bienestar emocional
- Entender la comunidad como una red de solidaridad.
- Una educación que potencie la diferenciación y el desarrollo por proyectos.



**¿Qué sugeriría a otros líderes educativos para lograr una buena gestión del cambio escolar?
¿Cuáles son sus aprendizajes?**

Creemos en este sentido que cada colegio tiene una identidad y una experiencia, un equipo de trabajo con distintos talentos. Recomendamos estos aspectos que para nosotros han sido muy útiles

- Nunca olvidar que lo humano está en el centro, en la virtualidad como en la presencialidad.
- El liderazgo como capacidad de adaptación y trabajo en equipo.
- La voluntad de transformarse y de innovar constantemente
- El énfasis en la formación de profesores
- Intercambiar experiencias con otras instituciones y el trabajar en red
- Nunca perder el sentido del humor, especialmente en los momentos más difíciles.

COLEGIO LOS NOGALES



Escrito por: Camilo Camargo y Maria Mercedes Casas

¿Cómo recibió su colegio la noticia del aislamiento preventivo y el paso a la virtualidad?

La noticia de entrar en cuarentena llegó sin haber pensado lo que esto significaría para cada uno, para el colegio, para la educación, para el país y para el mundo. Lo fuimos entendiendo en la medida en que los días pasaban y fuimos aceptando que recuperar la “normalidad” no sería viable en un tiempo corto. Asumimos el reto, sin darnos mucha cuenta de lo que enfrentábamos, pero con la actitud positiva que tenemos los profesores y siempre en medio de una gran incertidumbre. En primera instancia, ¿Cómo manejar la virtualidad, la tecnología? Al mismo tiempo, empezamos a aterrizar al no tener respuestas sobre cuánto duraría el aislamiento, el desconocimiento sobre el tema del Covid-19, la vulnerabilidad de todos, la adaptación en nuestras familias y cómo enfrentar los cambios en el contexto de lo desconocido. Miedo, angustia, incertidumbre, fueron sentimientos que estuvieron muy presentes en esos días, combinados con la solidaridad, la disposición, el autocontrol, la responsabilidad y el trabajo en equipo que se sintió, a pesar de la distancia física en toda la comunidad de Los Nogales. Una buena palabra que resume lo que pasó durante esos primeros días sería: emocionante.

El trabajo, nuestros estudiantes y la vocación de educadores nos motivaron hacia el infinito y nos salvaron. El orgullo de ser profesores y de pertenecer a esta comunidad nos movió y sincronizó como equipo en las distintas secciones; flexibilidad y apoyo fueron lineamientos claves para generar confianza ante la incertidumbre.

Una vez decretada la cuarentena, el equipo directivo del Colegio, liderado por la

Rectoría, inició un trabajo de organización de la virtualidad retomando un par de experiencias ensayadas meses antes, en los días de las manifestaciones y cacerolazos, que afectaron en ese momento la rutina de nuestras clases. Habíamos tenido un par de consejos académicos virtuales y algunas clases con los cursos de los alumnos más grandes, que profesores innovadores y buenos conocedores de la tecnología se habían arriesgado a implementar.

Con estas bases, en marzo logramos tener a todo el equipo de maestros durante un día en el colegio, con las medidas de seguridad que empezaron a divulgarse en ese momento y que hoy en día son parte de nuestra vida y de la rutina. El objetivo principal fue darle continuidad a las rutinas de los alumnos, por se creó el esquema de Colegio Virtual de manera rápida. Se dieron directrices generales sobre cómo llevar a cabo clases virtuales, cómo usar la plataforma del colegio para la conectividad, y se hicieron ajustes en la planeación y elaboración de material. Sumado a esto se decidió compartir todos los materiales producidos para Preescolar y Primaria más allá de nuestro colegio y se ofrecieron abierta y gratuitamente a todos a quienes quisieran usarlos durante los meses de cuarentena. De ahí en adelante arrancaron días intensos, sin descanso, donde el compromiso de todos en el Colegio (directivos, profesores y administrativos) se desbordó haciendo el momento difícil pero retador y emocionante. La necesidad de saber y expresar cómo estábamos se hizo inminente. La prioridad, más allá de lo académico, fue conectarnos con nuestros

estudiantes en esta nueva forma de colegio y cuidarlos. Se volvió parte de la rutina de cualquier clase dedicarles un tiempo para saber cómo estaban, y manifestar los sentimientos y emociones, más allá de expresiones como “bien”, “mal”, o “normal”, fue otro reto que todos asumimos con el estilo particular de cada uno.

El papel de la Administración, del departamento de Tecnología y el de Comunicaciones fue fundamental al iniciar el proceso de la virtualidad; aún hoy siguen participando activamente en los procesos pedagógicos, administrativos y de las comunicaciones.

¿Qué cambios tuvo que implementar para adaptarse a la nueva realidad?

Desde el inicio de la pandemia se proporcionaron directrices también para continuar llevando las actividades y los eventos tradicionales planteados en el calendario escolar, significativos para los estudiantes, no solo en lo referente a las clases sino a otros proyectos que fueron claves para contribuir al bienestar emocional. Los directores de sección fueron retomando la realización de las asambleas semanales por Zoom, se hicieron las izadas de bandera, los días culturales y el día inter-casas, liderados por los estudiantes.

También se continuó con las actividades de liderazgo como el periódico, las tutorías a estudiantes, el anuario, el comité ambiental, siempre ajustando cada proyecto a

la virtualidad y tratando de que los alumnos, especialmente los de grado 11°, pudieran cerrar su proceso escolar sacando adelante todo aquello por lo que venían trabajando y con lo que habían soñado desde años atrás.

Por primera vez en el colegio se realizó el Día de la Innovación, que abrió un espacio para que estudiantes y profesores de Semestralizado participaran conjuntamente en la construcción de propuestas para solucionar distintos problemas reales del momento, las cuales se plantearon y alcanzaron un nivel muy alto de participación y motivación.

Otras acciones puntuales llevadas a cabo se resumen en los siguientes puntos:

- Manejo del currículo con flexibilidad para seguir favoreciendo el aprendizaje desde la virtualidad y haciendo ajustes a los programas en las distintas materias, esto para equilibrar el tiempo entre las exigencias escolares y las necesidades de las familias durante el confinamiento.
- En relación con lo anterior, se ajustaron los currículos y los formatos de planeación con el propósito de documentar, lo más fielmente posible, los contenidos que se pudieran desarrollar con la cantidad de horas efectivas calculadas de clase. En esta misma línea, se decidió no hacer exámenes al final del año sino validar el desempeño de los estudiantes durante el último periodo.
- Se creó una página dentro de la plataforma del Colegio con los lineamientos, recursos y

estrategias, de modo que los profesores tuvieran la información y los accesos necesarios de manera permanente y organizada.

- Se ajustó el horario escolar (inicio y finalización de la jornada, una hora más tarde, y aumento del tiempo de almuerzo).
- Se aplicaron encuestas a estudiantes, padres de familia y profesores para recoger sus percepciones y hacer los ajustes necesarios.
- Se adecuó la política de tareas con el fin de cuidar el bienestar de los estudiantes en cuanto a mantener un balance entre el tiempo de pantalla y los espacios de ocio y convivencia familiar. Para esto, las directrices dadas a los profesores fueron, en primer lugar, seleccionar los contenidos básicos, indispensables y no negociables del currículo y, segundo, aprovechar al máximo el tiempo de cada clase para desarrollarlos.
- Se promovió la participación voluntaria en el horario de recreos, para promover la interacción social de los estudiantes de Primaria, acompañados por profesores.
- Se generaron espacios explícitos e intencionales al iniciar las diferentes clases, dirigidos a explorar cómo estaban los estudiantes y hacer seguimiento al tema de contacto y emocional.
- Los departamentos de Psicología y de Apoyos académicos estuvieron permanentemente activos en el proceso individual de los estudiantes, así como de las familias que lo requirieron para garantizar el bienestar emocional y contribuir al rendimiento académico.

- Al iniciar el nuevo año escolar (agosto de 2020) se organizaron tres días de Fines (Formación integral en valores) en todas las secciones del colegio, donde se destinó tiempo a privilegiar el contacto y establecer vínculos entre estudiantes y profesores, así como el cuidado, y los sueños y metas para generar una visión positiva del futuro.

En el equipo de docentes también se mantuvieron los espacios de reuniones semanales, a través de Zoom, en el Consejo Académico, el Consejo de Fines (Formación integral en valores), las coordinaciones con directores de sección, con coordinadores de departamento y con los distintos equipos de profesores. El propósito primordial era ajustar, acompañar y hacer seguimiento a los procesos de las clases y de los estudiantes. Estos espacios de comunicación abierta fueron fundamentales, pues nos permitieron evaluar constantemente y construir a partir de las dificultades que se presentaban.

Sumado a lo anterior, se creó un grupo de “Ángeles virtuales”, encargados de apoyar a los profesores que pudieran requerir alguna asistencia en tecnología. Pero también se abrieron espacios informales para que los docentes pudieran compartir experiencias y recursos.

Para los educadores y el personal administrativo se abrieron distintos espacios virtuales, dirigidos a fortalecer el bienestar de los adultos, y proporcionando la información y las herramientas para manejar la situación a través de reuniones semanales del equipo

directivo con el staff. También se organizaron algunas actividades para compartir socialmente, de acuerdo con los intereses particulares, como yoga, meditación, oración, Zumba, cocina y happy hour, y se creó un grupo de WhatsApp bajo el lema “Servir es acompañarnos”.

En cuanto a la experiencia pedagógica del DDP (Departamento de Desarrollo Profesional) se llevaron a cabo varias iniciativas. En las primeras semanas de confinamiento tuvimos varias reuniones de profesores después de la jornada escolar para expresar y recoger inquietudes, preocupaciones, dificultades y posibles soluciones. Luego de ver el trabajo de unos y otros, arrancamos a hacer unas charlas informales, más amplias, invitando a todos los profes del colegio a mostrar cómo algunos habían solucionado problemas o adaptado sus prácticas a la nueva realidad. Es decir, los colegas compartieron experiencias exitosas y enganchadoras para sus estudiantes, de modo que todos pudiéramos replicarlas.

La invitación a estas reuniones era voluntaria y, como no todos podían asistir, pero sí querían enterarse, decidimos grabar las sesiones. Basados en este ejercicio, organizamos unos conversatorios más abiertos, dirigidos a cualquier docente del país que quisiera participar. Gracias a la experiencia acumulada de esas semanas de virtualidad y a las distintas charlas entre colegas y directivos, decidimos ofrecer al público general cuatro talleres de los fundamentales del DDP para hacerlos virtualmente. Esto era algo que no

hubiéramos hecho, de no ser porque nos vimos forzados a llevar todas nuestras clases y actividades al mundo online.

Fue así como el DDP organizó por primera vez Aprende, la Escuela de Profesores del Colegio Los Nogales, de forma virtual, donde durante una semana se ofrecieron conferencias y talleres a profes de todas partes de Colombia para compartir buenas prácticas. La experiencia fue muy positiva y, de acuerdo con la evaluación hecha por los 100 participantes, la Escuela fue completamente exitosa, tanto, que el formato virtual se va a seguir manteniendo para algunos de los talleres. La solidez en la estructura y el manejo administrativo que tiene el Colegio fue evidente desde el principio. Esto generó mucha confianza y estabilidad en el equipo docente, administrativo y de servicios, para enfrentar la incertidumbre generada por la pandemia.

Por otro lado, con el propósito de apoyar a los estudiantes y a los padres de familia durante la cuarentena en el período de vacaciones (junio-agosto 2020), se diseñó y se llevó a cabo el programa Nogales en Vacaciones. Noventa y cuatro profesores del colegio y cuatro estudiantes ofrecieron 124 talleres de temas como cocina, artes, manualidades, fotografía, cuentos e historias, música, cultivos en casa y deportes, entre otros. En este programa participaron 2000 personas, aproximadamente, y se desarrollaron 250 sesiones durante seis semanas. También se construyó y envió un material a las familias y a todos los estamentos de la

comunidad del colegio; se trató de “La cápsula del tiempo”, para trabajar individual y/o grupalmente, guardar la experiencia del momento histórico que cada uno había vivido, recrearlo a través de un espacio de escritura y dibujo, y contribuir al bienestar emocional.

Contar con el apoyo, la comprensión y la retroalimentación de los padres de familia ha sido fundamental en todo este proceso. Comunicación, solidaridad, confianza y agradecimiento son las palabras que recogen la experiencia, en general, con ellos. Su soporte y estímulo frente a las acciones y decisiones que se han tomado en toda esta etapa, y frente a lo que se sigue construyendo en la semipresencialidad, motiva y anima a seguir adelante, trabajando de la mano con ellos.

Durante la cuarentena también se creó el espacio de Onces en familia, orientado a dar información y herramientas para administrar la convivencia de acuerdo con la edad de los hijos, el manejo de las rutinas, la comunicación, la exposición a la tecnología, etc; así como responder preguntas para contribuir al bienestar de las familias.

Por otro lado, se les dio a los padres la oportunidad de participar en la evaluación de sus hijos a través de una encuesta que nos permitió recoger su percepción frente al proceso de los estudiantes y sus avances.

En preparación para la reapertura, el Colegio contó con la asesoría de la empresa Gressa, que ayudó en el

proceso de levantamiento de protocolos de bioseguridad. En esta fase, el Colegio también trabajó de la mano de otras instituciones educativas para identificar las principales áreas de oportunidad y, en conjunto, se desarrollaron los planes para la reapertura.

Con la esperanza de un posible regreso a las aulas, la Rectoría lideró desde meses atrás la organización de la estructura y los ajustes que implicaría una posible semipresencialidad. Estos se fueron planeando y adaptando día a día con cambios permanentes para acogernos siempre a las directrices de la Secretaría de Educación. Tarea difícil que puso a prueba la perseverancia, la paciencia y la flexibilidad. El trabajo en equipo y el liderazgo de la Rectoría nos llevaron a desarrollar muchos modelos bajo la siguiente premisa: “La propuesta actual, puede no ser válida en un par de horas”.

Luego de todo el esfuerzo del Colegio en este proceso de cambio, ¿de qué se siente orgulloso?

- El sentido de pertenencia en los distintos estamentos de la comunidad, que se hizo evidente.
- La capacidad de adaptación de los estudiantes, profesores, y los demás estamentos de la comunidad educativa.
- La vocación de educadores con la claridad de que la prioridad eran los estudiantes.
- Lo evidente que fue la forma de cuidar, que para el colegio siempre ha sido una prioridad conectada

con los valores de respeto, honestidad, responsabilidad y solidaridad desde los distintos roles y responsabilidades.

- El aprovechamiento de la oportunidad que nos dio la pandemia para ser flexibles e implementar cambios que fueron viables.
- La confirmación de que el desarrollo del carácter y las habilidades son indispensables para la vida, y que la educación debe incluirlas como una prioridad en el currículo.
- El trabajo en equipo, la comunicación, el rigor, el manejo de las dificultades y los desacuerdos, que fortalecieron la toma de decisiones.
- La generosidad y disposición respecto al tiempo de trabajo de directivos, profesores y administrativos dentro y fuera de la jornada escolar.
- La actitud de servicio, en un concepto global, no paternalista que incluye servir también al que está más cerca.

¿Qué cambios llegaron para quedarse?

- El uso de las reuniones virtuales como espacios eficientes de trabajo.
- La capacitación en línea, por los beneficios que conlleva a nivel de posibilidades y recursos.
- La conectividad con personas en cualquier parte del mundo, que permite vivir experiencias globales contribuyendo a conocer y compartir buenas prácticas, y al desarrollo de las personas como ciudadanos del mundo tanto a nivel de estudiantes como de profesores.

- El uso de nuevos recursos y el diseño de estrategias pedagógicas que fortalecen el nivel de confianza de profesores, estudiantes y administrativos frente a la innovación.
- La constatación de que el trabajo desde la casa es un espacio de aprendizaje escolar que desarrolla habilidades y complementa la formación integral pero que no reemplaza el colegio presencial.

**¿Qué sugeriría a otros líderes educativos para lograr una buena gestión del cambio escolar?
¿Cuáles son sus aprendizajes?**

- Partir de la filosofía y la identidad del Colegio, “Ser lo que se es”, para dar los pasos de cambio acorde y coherentemente.
- Transparencia en la comunicación, tranquilidad y confianza frente a las no respuestas, la innovación, los aciertos y las equivocaciones.
- Claridad en el equipo directivo, en las directrices, las rutas y las acciones frente a los cambios.
- Liderazgo y confianza en las personas y los equipos.
- Cuidar a los profesores como personas que deben estar bien para poder liderar procesos y cuidar a otros.
- Conciencia respecto al Colegio Virtual como un colegio diferente y de él no se espera lo mismo que en el presencial (definir cuáles son las expectativas y comunicarlas). En este marco se contempla el error y se vale equivocarse.
- Reconocer y comunicar los logros.
- Dosificar la información a la comunidad en el tiempo, buscando la oportunidad y no el exceso.
- Identificar prioridades, metas reales, renunciadas y límites.
- Escuchar a los estudiantes, profesores, administradores y padres, integrando su voz a el proceso de evaluación permanente frente a los cambios que se van dando.
- Dar tiempo para formalizar los cambios, antes de modificarlos, debido a los inconvenientes que pueden ser normales en el proceso de implementación (los primeros días en cualquier cambio no son perfectos).
- Generar confianza y bajar la incertidumbre frente a los procesos que se pueden controlar y dar tranquilidad frente a los que no, como una característica normal de este tipo de trabajo, donde el control no depende de las personas ni del colegio (comunicar explícitamente).
- Humildad frente a las no respuestas.
- Reconocer los beneficios de la situación y resaltar la oportunidad para innovar, sin minimizar las dificultades.
- Tomar decisiones conjuntas entre el equipo directivo, integrando los aspectos pedagógicos, administrativos y el área de Comunicaciones.
- Contar con el apoyo de externos expertos en el tema y compartir con otras instituciones sus experiencias.

El orgullo de pertenecer a una institución educativa, de trabajar en educación y, en muchos casos, de haberle dedicado la vida a esto, trasciende al colegio Los Nogales. La importancia del rol del profesor y de la educación en la sociedad se ha hecho evidente en los diferentes contextos. Rigurosidad, preparación, sencillez, generosidad, que se resume en buenos seres humanos, le han hecho honor al perfil que caracteriza a quienes tienen esta vocación. El sentido que la vida tiene para los docentes ha sido incuestionable y se ha convertido en la principal retribución y herramienta para seguir adelante. Nos sentimos, además de orgullosos, afortunados por esto.



[Volver al Índice](#)

COLEGIO TILATÁ



Escrito por: Maria Isabel Casas y Ana Maria Palomo

¿Cómo recibió su colegio la noticia del aislamiento preventivo y el paso a la virtualidad?

En Tilatá atravesamos varias etapas. La primera de ellas estuvo enmarcada en el desconcierto y algo de escepticismo: fue difícil asimilar y comprender que la pandemia estaba tocando a nuestra puerta. Teníamos algo de miedo, pero desde el comienzo entendimos que no podíamos permitir que este fuera paralizante, sino que, por el contrario, podríamos aprovecharlo para impulsar el cambio. Era como el pánico escénico que siente el artista al entrar en escena, el que le da la adrenalina suficiente para tomar impulso y hacer una gran actuación.

Después vino una etapa en la que comprendimos mejor la dimensión del reto que estábamos enfrentando y que sería necesario poner en juego nuestra mejor versión para abordar toda la complejidad de la situación. Fue una etapa en la que no hubo mucho tiempo para pensar. Era necesario actuar de manera rápida, desplegar todos nuestros recursos para ponerlos al servicio de la virtualidad y asegurar el aprendizaje y el bienestar de todos: estudiantes, padres de familia, profesores, administrativos y directivos. Fue como si el artista, ya listo para salir a escena, de pronto descubriera que tiene que actuar en un escenario no conocido, y tuviera que desplegar sus mejores recursos para que la obra no perdiera su grandeza.

Finalmente vino una etapa en la que pudimos decantar lo vivido y entender con entusiasmo que la pandemia, sin desconocer la incertidumbre, los miedos, las dificultades, nos traía una gran oportunidad para potenciar la transformación en la educación y en nuestro estilo de vida en las que siempre hemos creído. Fue el

clímax de nuestra obra de arte. Así como el artista, que conoce muy bien el guión y se ha acostumbrado a los cambios en el escenario, se entrega con pasión y pone sus mejores capacidades para brillar en el papel más importante de su vida, esta fue una etapa en la que cada uno de los miembros de la comunidad se entregó con entusiasmo a desarrollar su trabajo.

Sabíamos además, que debía ser un entusiasmo sostenido y que ese era nuestro mayor reto. Tuvimos la convicción de que la buena educación adquiriría más importancia que nunca y que al hacer bien nuestro trabajo estábamos contribuyendo con un gran aporte para que la humanidad pueda superar una crisis para la que no estaba preparada.

En esta etapa, nos anclamos en nuestras creencias, que adquirieron más fuerza que nunca. Entendimos que cambiaba el formato, pero no el propósito y que era un momento clave para hacer de la educación un proceso de construcción de sentido. Brillaron la solidaridad, el sentido de comunidad y la cooperación; la comunicación franca, valiente, directa; la capacidad de priorizar lo pertinente; el aprendizaje vinculado con el contexto.

Además, la pandemia, paradójicamente, fue el motivo que permitió que muchos de los nuevos enfoques en educación que conocíamos en la teoría mostraran su efectividad en la práctica, como el papel protagónico que tienen los estudiantes en el proceso de aprendizaje y la necesidad de engancharlos en aprendizajes

significativos y contextualizados, enfocarse más en el desarrollo de habilidades y en la construcción de conceptos que en la enseñanza de contenidos, el papel preponderante que juega el bienestar emocional, acercar a las familias al proceso educativo.

¿Qué cambios tuvo que implementar para adaptarse a la nueva realidad?

Ante la incertidumbre que reinaba en toda la comunidad educativa, entendimos la importancia de mantener vivo el propósito del Colegio que propende por lograr la mejor versión de cada uno de los estudiantes, formándolos como personas autónomas que puedan convivir de manera ética y democrática, y que se comprometan como agentes de cambio. También entendimos que era necesario gestionar el cambio en distintos frentes.

Aunque adaptarnos al uso de nuevas herramientas y tecnologías fue un elemento importante, sabíamos que lo más valioso era mantener y fortalecer el apoyo para estudiantes y familias, orientado a su bienestar socioemocional, aspecto que siempre ha sido una prioridad para nosotros. Para esto, creamos espacios y tiempos en las aulas virtuales para que los directores de grupo, bajo el liderazgo de los directores de sección, pudieran mantener una comunicación constante con los estudiantes y sus familias, se retomaron espacios llamados “Cafecitos Tilateños” con los padres de familia y se diseñaron estrategias de apoyo emocional para el equipo docente y administrativo.

Se aceleró y consolidó el montaje de las aulas virtuales, una herramienta que habíamos empezado a trabajar y que en esta etapa de Tílatá en Casa, como llamamos nuestra plataforma, se convirtió en el medio de interacción entre los estudiantes, los profesores, las familias y las directivas. Algunos profesores ya las usaban regularmente, pero otros no se sentían tan cómodos con ellas y fue necesario darles apoyo, tanto con el equipo de tecnología como con los mismos compañeros. Fue una oportunidad para fortalecer el trabajo colaborativo entre profesores. También fue necesario filtrar la enorme cantidad de plataformas educativas que estaban disponibles, para que los profesores accedieran con mayor confianza y los estudiantes no estuvieran expuestos a aplicaciones indebidas.

Fue necesario hacer acomodaciones curriculares bajo el principio de que se podía sacrificar cantidad pero no calidad. Con una mirada flexible nos centramos en aquello que considerábamos lo más importante y no negociable y qué era aquello que podíamos modificar. A partir de evaluaciones diagnósticas, los profesores pudieron establecer aquellas fortalezas que estaban encontrando en sus estudiantes y aquellas habilidades que sería necesario reforzar.

Se ajustaron horarios para que las familias con estudiantes en distintas edades pudieran compartir tiempos, los estudiantes tuvieran horas de sueño y descanso. Los horarios de clase alternaban, según las edades, en clases sincrónicas, asincrónicas y otras

online. Se crearon recursos de pausas activas, mindfulness y actividades de educación experiencial para toda la comunidad.

Por último, entendimos que uno de los aspectos que más añoraban los estudiantes era el aire libre, el contacto con la naturaleza, el sonido del río y los pájaros, elementos que hacen parte de la vida cotidiana en el Colegio. Para ello, se diseñó un link en nuestra página llamado Mi Colegio que les permite a los profesores promover encuentros recreando los espacios de nuestras instalaciones. Tener una clase junto al río, en el auditorio o tomar onces todos reunidos en la cafetería contribuye mucho a la sensación de estar cerca, así cada uno esté en su casa.

Luego de todo el esfuerzo del Colegio en este proceso de cambio, ¿de qué se siente orgulloso?

Nuestro mayor orgullo es la gente.

Los estudiantes demostraron una grandeza enorme para asumir con responsabilidad un proceso de aprendizaje distinto, con mayor autonomía, con el cansancio propio de estar expuestos a las pantallas, con las tentaciones de estar conectados en otras ventanas distintas a las de las clases.

Los profesores demostraron un compromiso, profesionalismo, generosidad y creatividad enormes. Tuvieron que incorporar nuevas metodologías y

herramientas para alcanzar los objetivos propuestos, con el gran reto de vincular a sus estudiantes a través de las pantallas y mantenerlos enganchados en los procesos de aprendizaje, seguir trabajando en la diferenciación y proponer alternativas cuando sabían que algún estudiante estaba teniendo dificultades. Todo esto, al mismo tiempo que abrieron sus clases y la privacidad de sus hogares a la observación, a veces muy crítica, de las familias.

El equipo administrativo y de servicios generales, para quienes las condiciones también cambiaron drásticamente, tuvo en sus manos la tarea de asegurar la logística y los recursos necesarios para la virtualidad, la sostenibilidad del Colegio y preparar todas las condiciones para una alternancia segura. Gracias a cada uno de ellos y a su compromiso incondicional tuvimos todo el apoyo para ser exitosos.

Las familias que tuvieron que asumir nuevos y variados roles, asegurar condiciones de bienestar para sus hijos y enfrentar, en muchos casos, enormes dificultades por el cambio de sus condiciones laborales.

El equipo de liderazgo del Colegio que puso toda su capacidad al servicio de quienes están en sus áreas de trabajo. Un liderazgo amable, firme, con clara visión de futuro, con apertura para comprender y manejar los cambios y con total disposición para correr una milla adicional cuando fuera necesario.

El equipo del Cejus (Centro de Justicia Social del

Colegio), que ha trabajado arduamente en un programa llamado Laboratorio de equidad educativa con el municipio La Calera. Con un equipo interdisciplinario, y la participación de varias instituciones educativas, se han adelantado algunas estrategias para entender y solucionar la situación de jóvenes del municipio que no están teniendo acceso a la educación, bien sea por razones de conectividad, económicas o de motivación.

También, hoy nos sentimos muy orgullosos del plan de alternancia que hemos creado. Constatar la felicidad de los estudiantes al regresar al Colegio, ver la disposición de todos a incorporar las medidas de seguridad, aun sabiendo que eso les implica renunciaciones, pero que al final valen la pena porque al cuidarse estamos cuidando a toda la comunidad y a sus familias.

¿Qué cambios llegaron para quedarse?

Muchas veces los aprendizajes perdurables son aquellos que surgen de las dificultades. Para ello, es necesario que los reconozcamos e intencionalmente los sigamos afianzando. Así, se fortaleció el sentido de comunidad, entendimos que si estamos unidos y colaboramos más, lograremos mejores resultados. Se establecieron canales de comunicación mucho más efectivos y gracias a eso, ahora hay mejores niveles de confianza.

Con la virtualidad comprendimos que hay muchas enseñanzas que se pueden potenciar con el uso de herramientas tecnológicas. Así como es indispensable

el encuentro físico para las interacciones sociales, la construcción social del conocimiento y de la identidad, para el desarrollo motor y para la comunicación más personal, el trabajo a través del internet puede favorecer procesos de indagación, la investigación y el trabajo colaborativo.

El uso de plataformas y recursos tecnológicos hizo que se acelerara el proceso de apropiación de la tecnología en muchos adultos y también en algunos estudiantes que no estaban tan familiarizados con ellos.

Al hacer los ajustes curriculares entendimos que hay muchos elementos en el plan de estudios que eventualmente podrán desaparecer porque tal vez no son tan pertinentes.

**¿Qué sugeriría a otros líderes educativos para lograr una buena gestión del cambio escolar?
¿Cuáles son sus aprendizajes?**

Creemos que para que la gestión del cambio escolar sea efectiva, es necesario un balance entre saber escuchar y tomar decisiones asertivas que generen confianza y claridad. Es importante tener la mente y el corazón abiertos para escuchar a toda la comunidad y estar muy atentos a lo que se comparte en el entorno, haciendo una lectura crítica para no sesgarse con tanta información que se produce, muchas veces falsa.

También es necesario tomar decisiones pausadas, sin permitir que éstas obedezcan a presiones externas que muchas veces no están en sintonía con las propias creencias.

Es muy importante ser transparentes con toda la comunidad, sin necesidad de dar detalles, pero con la información suficiente para que entiendan las razones que hay detrás de las decisiones que se toman, que en algunas ocasiones pueden no ser bien acogidas por algunos.

Reconocer que no tenemos el control de todas las situaciones y no está mal reconocer que somos vulnerables. Eso nos permite mostrarnos como seres humanos reales, perfectibles, dispuestos a levantarnos cuando hemos caído y a seguir avanzando con entusiasmo cuando nos levantamos.

Por último, una vez más se constata la importancia de la flexibilidad. Nos gusta mucho la imagen del bambú que toma muchos años en crecer y echar raíces, pero es tan flexible que pueden venir fuertes vendavales, él se inclina, pero nunca se quiebra.



COLEGIO GIMNASIO SANTANDER DE TUNJA

Escrito por: Ana Belen Gil y Luisa Galindo

¿Cómo recibió su colegio la noticia del aislamiento preventivo y el paso a la virtualidad?

Después de la suspensión de la actividad presencial, directivos y maestros nos reunimos para hacer una reflexión en colectivo y realizar una adaptación de la metodología Escuela Activa a la virtualidad, aplicando herramientas tecnológicas y recursos innovadores que nos permitieran dar continuidad al proceso escolar en medio de los abruptos cambios, aplicando herramientas y desarrollando prácticas que tuvieran en cuenta la diversidad y las necesidades de la comunidad estudiantil, ofreciendo así una respuesta inmediata y comprometida para dinamizar el aislamiento de los estudiantes afectados por la nueva situación de confinamiento, creando canales y herramientas de comunicación que facilitarían obtener experiencias de aprendizajes enriquecedores, fortaleciendo los vínculos afectivos con los estudiantes y las familias.

Al desarrollar actividades adaptadas a la situación y al contexto de nuestra población estudiantil, iniciamos con la metodología ajustada denominada ESCUELA ACTIVA EN CASA, cuyo proyecto principal fue uno encaminado al control de las emociones, buscando mitigar los efectos producidos por la problemática del confinamiento en todos los miembros de la comunidad educativa, asumiendo así los cambios como desafíos que permiten el crecimiento personal y fortalecimiento del ser.

Por su parte los padres de familia se convirtieron en actores más activos en el proceso educativo, la situación los involucró profundamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes quienes se enfrentaron a nuevos retos y



experiencias, lo que les permitió potenciar sus habilidades y descubrir unas nuevas.

La clave de lograr adaptarse con éxito a los cambios, está en estar fortalecidos como equipo, trabajar unidos, empoderados y convencidos de que somos parte del cambio y parte fundamental de la transformación.

¿Qué cambios tuvo que implementar para adaptarse a la nueva realidad?

Con la implementación de la metodología Escuela Activa en Casa, los cambios más profundos se generaron en los sistemas de comunicación entre los miembros de la comunidad educativa, así como la adaptación del trabajo en equipo a la virtualidad, siendo este un pilar de nuestro día a día. El distanciamiento es sin duda uno de los retos más grandes a los cuales nos enfrentamos pues, aunque los recursos tecnológicos son innovadores, lúdicos e interesantes, la socialización y el compartir con otros es una parte fundamental del aprendizaje.

Hemos afrontado la situación con resiliencia y conscientes de que los cambios exigen de nosotros constancia, persistencia, paciencia y creatividad para superar no solo las dificultades del año 2020 sino aquellas que vendrán.

Luego de todo el esfuerzo del Colegio en este proceso de cambio, ¿de qué se siente orgulloso?

Nos sentimos orgullosos de asumir los cambios en equipo y fortalecidos gracias a la apropiación de la metodología Escuela Activa, el proceso enseñanza - aprendizaje siguió su curso, no fue necesario interrumpirlo para adaptarnos todos a los ajustes y las nuevas formas de comunicarnos. El distanciamiento, como todas las dificultades nos ha hecho más fuertes, nos ha permitido descubrir y explorar nuevas habilidades. Los estudiantes se han fortalecido para la construcción de su proyecto de vida, pues han asumido la realidad como una oportunidad de cambio que les permite el crecimiento personal y el fortalecimiento de sus habilidades empáticas y positivas, mostrando siempre sus curiosidades, su creatividad y logrando sacar adelante las responsabilidades y los compromisos. Por todo esto estamos orgullosos de la forma como hemos afrontado esta experiencia que aunque compleja, resulta enriquecedora para toda familia Gimnasiana.

¿Qué cambios llegaron para quedarse?

- Sin duda la participación activa de la familia en la educación de los estudiantes es un progreso que esperamos mantener y fortalecer, sacar provecho de la unión familiar, el trabajo en casa y el fortalecimiento de los vínculos entre escuela y familia.
- Otro factor que llega para quedarse es la autonomía como parte fundamental de proceso evaluativo, la reflexión personal de los estudiantes acerca de proceso de aprendizaje, del uso adecuado de las

herramientas tecnológicas y de la apropiación de los aprendizajes vistos de una manera distinta.

- La implementación de estrategias para el fortalecimiento de habilidades socioemocionales constituye quizá uno de los cambios más significativos que nos ha traído la pandemia, la enseñanza a distancia del control de emociones, de impulsos y de la sana convivencia escolar que ahora se vive en casa.

**¿Qué sugeriría a otros líderes educativos para lograr una buena gestión del cambio escolar?
¿Cuáles son sus aprendizajes?**

Nuestra primera sugerencia para los líderes educativos es que crean que sí es posible una transformación educativa, que los sistemas se cambian desde adentro y de la mano de un buen equipo de trabajo, creativo, consolidado y promotor de nuevas formas de aprender.

Así mismo que de las situaciones complejas, los imprevistos y lo que no estaba planeado o dentro del currículo, es precisamente aquello que más aprendizaje y crecimiento proporciona, por lo tanto no temer a caer, a arriesgar y a continuar más fortalecidos ante la adversidad.

Por último mencionar que es fundamental tomar la iniciativa para el cambio, que nazca a partir de una intención personal para así mismo proyectarlo y compartirlo con los demás. Las buenas prácticas son excelentes cuando trascienden los espacios donde se originan y cuando se aplican en diferentes contextos

¿Cuáles son sus aprendizajes?

- Hemos aprendido que para transformar la educación es necesario plantear y construir sistemas más equitativos y participativos, en equipo.
- Las prácticas educativas, docentes exitosas se deben compartir y mostrar para transmitir un mensaje de cambio y transformación real.
- Construir una gran red en la que todas las prácticas sean visibilizadas, valoradas y aplicadas en diferentes contextos.
- Nunca sabemos que estamos listos para un verdadero cambio hasta que se presenta y es justo en las adversidades que no dan la posibilidad de elegir, en las que obtenemos un aprendizaje real y significativo que quedará en nuestra memoria.



COLEGIO EKIRAYÁ



Escrito por: Pablo Lipnizky, María José Zuleta y Giovanna Rebolledo

¿Cómo recibió su colegio la noticia del aislamiento preventivo y el paso a la virtualidad?

El aislamiento preventivo en marzo de 2020, fue una sorpresa para todos, algo que no teníamos previsto, pero a pesar de esto tuvimos algunas ventajas que tienen que ver con la cultura del colegio. Dentro de la filosofía, metodología y lineamientos fundamentales del colegio Ekiraya Educación Montessori, es claro que los estudiantes se sumergen en la cultura donde deben ser responsables de llevar su proceso educativo y de aprendizaje con énfasis en el desarrollo de autonomía y compromiso personal, lo que hizo que, al inicio del aislamiento, estuviéramos preocupados y tratamos de implementar estrategias y metas muy exactas para seguir desarrollando la forma más eficiente, motivadora y efectiva de llegar a los niños del colegio. Por supuesto utilizamos la ayuda de la comunidad y de los padres de familia, observando como ellos se han apropiado de nuestra metodología, filosofía y cultura educativa.

No fue fácil, sobretodo en los ambientes de Casa de niños (Preescolar), ni tampoco en los ambientes de taller 1 (Primaria baja), debido a que nuestro método utiliza materiales concretos y esto hace que sea esencial la presencia de los estudiantes en el colegio. Sin embargo, los guías (profesores/as) de estos ciclos, implementaron estrategias para el uso de materiales que tenían los estudiantes en casa, y así desarrollar las actividades. En estas etapas, lo más difícil es hacer que los estudiantes se conecten con las actividades y con los guías, generando ese vínculo que nos caracteriza como seres humanos, sin embargo, con ayuda de las familias pudimos compensar y trabajar en conjunto.

En talleres 2 (Primaria alta), talleres 3 (middle school) y talleres 4 (high school), pudimos ver un poco más rápido la adaptación, ya que los estudiantes son más autónomos, y lograron fácilmente realizar, aprender y captar las actividades virtuales, cumpliendo con los trabajos y desarrollando las clases de forma más fluida.

Igualmente, queremos resaltar el reto que fue para todos dentro del colegio, el cambiar la forma de comunicarnos, el no poder tener un contacto personal si no acostumbrarnos a tener un contacto virtual.

¿Qué cambios tuvo que implementar para adaptarse a la nueva realidad?

Tuvimos que implementar algunas estrategias que, a pesar de conocerlas y usarlas de forma regular, se convirtieron en herramientas esenciales de comunicación y trabajo con los estudiantes.

Comenzamos a utilizar diariamente todas las funciones que nos ofrece la plataforma de google, herramientas que ya usaban, pero que se convirtieron en la forma como interactuamos con los estudiantes en el día a día.

Igualmente se creó un Site donde se incluyeron los ambientes virtuales de cada área. Los estudiantes entran a el Site (Ekiraya Virtual) y dependiendo de la clase hacen click en la foto del guía con quien tendrán actividad. Esto hace que sea más efectivo el manejo del tiempo y más fácil para los estudiantes al querer consultar con un guía cuando necesitan ayuda.

Se crearon presentaciones de clase, dinámicas y actividades que involucran situaciones cotidianas y de fácil acceso para los estudiantes desde casa.

Nos tuvimos que flexibilizar muchísimo más para que los currículos pudieran cumplir con éxito y para que los estudiantes no perdieran la motivación ante el aprendizaje y las actividades escolares.

Luego de todo el esfuerzo del Colegio en este proceso de cambio, ¿de qué se siente orgulloso?

Es un orgullo saber cómo nos adaptamos con tanto esmero en esta virtualidad. Nos sentimos orgullosos de la comunidad que tenemos, tanto guías, como directivos, administrativos, familias y estudiantes, ya que todos hicimos todo el esfuerzo para trabajar en conjunto y continuar con los procesos de aprendizaje que tenemos en el colegio. Nos sentimos orgullosos del manejo de la comunicación. Logramos que se mantuviera la calidad y cualidad de la comunicación y vínculo con las familias y estudiantes.

Los guías realizaron tutoriales, implementaron nuevos sistemas y apps para seguir transmitiendo la educación que queremos como colegio. Se hicieron expertos en el manejo de presentaciones y explicaciones de clase con métodos diferentes, e implementaron más que nunca el desarrollo de sus actividades involucrando la vida cotidiana de los estudiantes y la experiencia como elemento clave del proceso.

¿Qué cambios llegaron para quedarse?

Adquirimos habilidades que pretendemos conservar y reforzar cada día, algunas ya hacían parte de nuestro proceso escolar, pero logramos que estas fueran más evidentes, como por ejemplo enseñar y estimular a que los estudiantes tengan mucha autonomía para empoderarse de su proceso de aprendizaje.

Igualmente mantendremos y estimulamos con más énfasis nuestros lineamientos fundamentales que tienen que ver mucho con lo que estamos viviendo: “Cuidar de mi para cuidar de los demás; No lastimarse ni lastimar a otros; Cuidar el entorno, y Utilizar todo para aprender, crecer y avanzar”.

Seguiremos trabajando con elementos virtuales que no estaban tan presentes en nuestro diario.

¿Qué sugeriría a otros líderes educativos para lograr una buena gestión del cambio escolar? ¿Cuáles son sus aprendizajes?

Como colegio creemos que en esta pandemia todas las instituciones educativas en general hemos aprendido muchísimo, cada experiencia nos genera aprendizajes y reconstrucción de una realidad, además de adaptación a la misma. Igualmente, cada uno da lo mejor de sí para pasar todos estos momentos de distanciamiento social lo mejor posible, para que esta situación no sea un inconveniente para seguir educando y seguir enseñando.

Es importante mantener la mirada a que no solo enseñamos conocimientos y transmitimos saber, al contrario, enseñamos y apoyamos a los estudiantes para desarrollar habilidades y competencias, para ser seres integrales. Una buena gestión escolar se da en la medida que haya una integralidad en lo que se ofrece a los estudiantes. Los líderes educativos debemos seguir impulsando el desarrollo de la educación direccionado en este sentido. No perder de vista que antes que conocimientos y saberes somos seres humanos que convivimos entre sí y con el planeta, lo que hace se piense todo el tiempo en la convivencia más sana para el ambiente que manejamos, para mantener nuestra vida y la vida de los animales, de las plantas y de nuestro ecosistema.

Nuestros aprendizajes han sido variados, hemos tenido que adaptarnos a una realidad que no teníamos en mente, pero que generó que tuviéramos que aprender a ser más tolerantes, respetuosos, manejar redes sociales, manejar sistemas de comunicación complejos pero seguros y fáciles para compartir, aprender mucho más del manejo del internet, para que pudiéramos desarrollar las actividades escolares de forma no directa. Hemos aprendido a darle más responsabilidad a nuestros estudiantes de su propio proceso. Hemos tenido que reforzar que debemos confiar en la autonomía de los estudiantes y descubrir diferentes formas pedagógicas para generar motivación a temas que puede que no sean de su interés y mucho menos en la virtualidad.



Hemos aprendido a evaluar cada proceso con más rigurosidad, respetando mucho más las diferencias entre los estudiantes.

Trabajamos mucho cerca unos a otros, aunque no lo estemos. Se realizan más trabajos cooperativos, transversales, con proyectos que incluyen todas las áreas, para que de esta manera apliquen los conocimientos de forma directa a la vida diaria de los estudiantes.

Son tantos los aprendizajes que seguramente no se pueden enumerar, sin embargo lo que más creemos se ha aprendido es a ser súper flexibles para que las planeaciones, procesos, recursos puedan tener rangos de cambios todo el tiempo. Igualmente, a ser agradecidos, por tener espacios como los que tenemos, un personal con el que contamos y una comunidad de padres y estudiantes que confían en lo que estamos tratando de manejar para el bienestar de todos.

COLEGIO AQUILEO PARRA



Escrito por: Carlos Galán

¿Cómo recibió su colegio la noticia del aislamiento preventivo y el paso a la virtualidad?

En primer lugar realizamos una jornada pedagógica el día 14 de marzo de 2020 con todos los docentes y en las tres jornadas, pensando que posiblemente se venía una cuarentena de unos 15 días y la idea era dejar el trabajo organizado para todos los estudiantes del colegio desde transición hasta el grado undécimo.

Cuando el Presidente de la Republica y la Alcaldesa de Bogotá, tomaron la decisión de ampliar los días y los meses, a todos nos sorprendió y nos cogió mal preparados. Pero con la iniciativa de los maestros y directivos, se organizaron unos blogs, en donde se subirían todos los trabajos, para compartirlos con los estudiantes y padres de familia. No hubo tiempo ni de reunir a los padres de familia, para contarles como íbamos a asumir el reto de trabajar en casa.

Desde ese momento iniciamos el trabajo en la virtualidad y nos tocó, para muchos casos elaborar guías de trabajo y buscar otros mecanismos de conectividad, como uso de whatsapp, celulares, páginas como: google forms, scology, classroom, zoom, Prueba T, las páginas de la Secretaria de Educación y el Ministerio de Educación. Desde ese mismo momento comenzamos por el camino del aislamiento, la era digital y la comunicación a través de las plataformas.

¿Qué cambios tuvo que implementar para adaptarse a la nueva realidad?

Los cambios que tuvimos que implementar fueron muchos, sin embargo los más grande y que tenemos presentes, han sido:

- Cambiar horarios y tiempos de trabajo
- Actividades desde la virtualidad y el apoyo permanente de los padres de familia
- Creación de estrategias didácticas con apoyo de las tecnologías, promover el aprendizaje autónomo, utilizar la base de datos que nos aportan los diferentes buscadores
- Cambiar la presencialidad por la virtualidad
- Flexibilizar el currículo y definir los temas más importantes y pertinentes para los estudiantes
- Realizar reuniones con el Consejo Académico y los comités, para flexibilizar los procesos de evaluación y establecer mecanismos de conectividad
- Apoyar a los estudiantes con dificultades económicas.
- Diseñar recursos como material didáctico, juegos y material de apoyo para el aprendizaje, en especial para los niños y niñas de preescolar y primaria.

Luego de todo el esfuerzo del Colegio en este proceso de cambio, ¿de qué se siente orgulloso?

Me siento orgulloso de la capacidad que tienen los docentes de enfrentar los retos y las dificultades, la creatividad para organizar actividades y motivar a los estudiantes para mantenerse comunicados.

La bonita energía de los directivos que nos hemos mantenido en comunicación permanente informando a la comunidad educativa sobre los cambios y sugerencias que surgen en el aislamiento.

¿Qué cambios llegaron para quedarse?

Llegó para quedarse el uso de las tecnologías, la flexibilidad del currículo y la creación de metodologías más integradoras y la evaluación formativa.

Fortalecer las habilidades blandas y ponerle más atención a la dimensión socioemocional. Enseñar la perseverancia y a no rendirse ante el fracaso. Realizar procesos de resiliencia para fortalecer a los estudiantes

**¿Qué sugeriría a otros líderes educativos para lograr una buena gestión del cambio escolar?
¿Cuáles son sus aprendizajes?**

Crear condiciones de diálogo permanente, escuchar los sentimientos de los estudiantes, aprender a conocer a los docentes en sus necesidades y angustias, promover el trabajo colaborativo y definir los aspectos más importantes del conocimiento que le sirva a los niños, niñas y jóvenes para descifrar los cambios tan radicales que estamos viviendo. Crear condiciones para la investigación y enseñar a pensar, analizar los problemas sociales y como estos mismos afectan el desarrollo de las habilidades y potencialidades de los jóvenes. Promover la lectura y todos los mecanismos que tienen que ver con el análisis crítico y el pensamiento divergente. Vivir los valores, trabajar sobre lo esencial, enseñar métodos alternativos para solucionar los conflictos, alejados de las violencias.



COLEGIO SANTA FRANCISCA ROMANA

Escrito por: Liliana Arango y Catalina Largacha

¿Cómo recibió su colegio la noticia del aislamiento preventivo y el paso a la virtualidad?

En primera instancia, sin duda alguna se despertaron emociones de temor frente a la incertidumbre y la experiencia de un riesgo desconocido. Se trataba de un cambio drástico y sin preaviso, que nos llevaba adoptar una actitud de alerta y monitoreo. Desde el inicio se realizó una constante revisión de las tendencias, a nivel mundial, sobre las decisiones adoptadas por los diferentes países, pero en especial, las del sector educativo. Para gestionar el cambio era clave prepararnos, y así poder estar listos para cuando nos tocara tomar decisiones, teniendo en cuenta las vivencias propias de nuestra comunidad y sus necesidades particulares.

Uno de los mayores retos era el de pensar en la educación mediada por la virtualidad, reto que estaba presente desde la cancelación de clases a finales del 2019, a causa de las manifestaciones en Colombia. Sin embargo, en la pandemia nos encontrábamos con un cuerpo docente sin experiencia en la virtualidad, con diferentes niveles de competencias en el uso de tecnología, desde el más básico en adelante. Una gran incertidumbre ante la pregunta ¿Y ahora como desarrollamos nuestras clases?

Hoy reflexionamos y entendemos que la clave estuvo en la cohesión del equipo de directivos docentes y jefes de departamento. La solución a esta y todas las preguntas que surgieron se da en una dinámica de trabajo en equipo, siempre con actitud propositiva y de construcción conjunta. Los diferentes frentes no se trabajan de forma independiente, sino todos juntos, impactando y construyendo lo que llamamos Pachas en Línea (http://csfr.edu.co/pachas_en_linea) que hoy incluye la adopción de la alternancia en aulas híbridas.



Nos enorgullecemos de ese trabajo sistémico y vimos además la importancia de compartirlo. Entramos a esta pandemia con incertidumbre, pero con una actitud de aprendizaje continuo. Cada paso que dimos hacia adelante se complementa con aquellos pasos que tuvimos que replantear y cambiar y que hicieron posibles los 25 aprendizajes del proceso. Compartimos estas reflexiones así como materiales de aula, videos de formación y decisiones de adecuaciones en horarios, currículos, metodologías, espacios, entre otros, para así servir de modelo de referencia y aportar a otras instituciones educativas.

¿Qué cambios tuvo que implementar para adaptarse a la nueva realidad?

Este proceso de cambio que vivimos nos ayudó a reconocer que el cambio debe ser constante y que se fundamenta en lo construido previamente; es difícil especificar cuáles cambios fueron adoptados en medio de lo vivido en el 2020. Todos los cambios iniciaron desde algo anterior, y en el tiempo se han ido formando y moldeando, teniendo en cuenta las perspectivas de los diferentes actores de la comunidad educativa, así como las tendencias encontradas en nuestro entorno.

Al iniciar la virtualidad por el aislamiento preventivo, los cambios eran a diario. Constantemente nos encontrábamos mirando qué hacer, probando y retroalimentando para pensar en nuevas estrategias. Llega luego un nuevo reto: la alternancia desde el aula híbrida o mixta, contemplando clases con estudiantes

en la presencialidad y la virtualidad, simultáneamente. Hoy estamos realizando ajustes periódicamente, pero partiendo de unos acuerdos internos sobre nuestro modelo de aula híbrida, realizando los cambios necesarios que nos lleven a cumplir con nuestros objetivos de aprendizaje y desarrollo, atendiendo procesos individuales muy diferentes por el contexto en que se da la enseñanza aprendizaje.

¿Cómo abordamos el cambio? Idear, estructurar, aplicar y revisar. Se trata de un ciclo que se repite, pues no existe un punto de perfección, sino por el contrario, siempre hay campo de mejora. Cuidando que en el proceso de cambio todas las partes se sientan escuchadas: estudiantes, padres de familia, docentes, administrativos, servicios generales, entre otros.

El cambio de la presencialidad a la virtualidad, nos llevó a entender que no se trata únicamente de un cambio de medio (recursos), sino que se tienen varios ejes, los cuales deben ser modificados como sistema. Si cambio algo en un eje, este impacta otro. Esos ejes los hemos clasificado en las siguientes categorías:

- Comunicaciones
- Pedagogía y currículo
- Ser humano
- Formación y desarrollo
- Recursos
- Alianzas.

Comunicaciones: Este eje tuvo un cambio constante y significativo. Desde las decisiones de aplazar viajes y designar días para capacitación, las comunicaciones empezaron a sentir el cambio. Se trataba no solo de comunicar las decisiones, sino de tener al tanto a la comunidad sobre los procesos que se estaban dando. En este contexto es clave el cuidado de la confianza y mantener la calma, solicitando apoyo con flexibilidad, ante las nuevas condiciones, que requerían un proceso de aprendizaje y adaptación.

Buscamos no solo comunicar los procesos que se llevaban a cabo, sino hacer a la comunidad participe. Se realizaron varias encuestas de retroalimentación, con una actitud crítico constructiva, desde donde podíamos proponer con el fin de mejorar, ya que entendimos y entendemos, que nada es perfecto. Todavía hay mucho por hacer y todos podemos aportar en la adaptación a las nuevas condiciones en las que se desarrolla nuestro proyecto educativo.

Desde el principio nos propusimos una escucha activa, para trabajar en conjunto y llevar así procesos personalizados de acompañamiento. La identificación de necesidades puntuales como: apoyo económico, préstamo de equipos (Ipads y computadores), ajustes de la jornada escolar, reuniones de seguimiento con una mayor frecuencia, entre otros.

Pedagogía y currículo: El cambio llevó a los docentes a revisar y replantear las planeaciones de sus materias. Tanto estos como las estudiantes requirieron de una

adaptación a estas nuevas formas de trabajo y eso terminó impactando el ritmo de aprendizaje que se tenía en la presencialidad.

Fue importante en cada departamento, identificar y priorizar los contenidos y objetivos de nuestras materias para el cierre del año escolar. Esto implicó contrastar las planeaciones con las mallas curriculares, para así adaptar el proceso de enseñanza -aprendizaje a las nuevas condiciones y asegurar el alcance de los objetivos propuestos para cada nivel.

La forma en que los docentes habían previsto alcanzar los objetivos, no era viable, pues ahora se tenían: jornadas más cortas, dificultades de conectividad, interacciones mediadas por la virtualidad, condiciones del espacio físico, entre otros; era necesario encontrar métodos que aseguraran la continuidad en los estándares de calidad educativa que nos caracterizan como institución.

Entendimos que era necesario ajustar las prácticas de evaluación cuantitativa, haciendo un mayor énfasis en la valoración cualitativa. Al revisar mallas curriculares y objetivos planteados, se definieron cuatro niveles de progreso para el aprendizaje, guiando a la estudiante desde el proceso y no desde el resultado final.

Se volvió un reto encontrar herramientas que, desde la virtualidad, nos ayudaran y mostraran ese proceso y no solo el resultado final. Fue entonces increíble ver el trabajo realizado por los docentes, quienes se

dedicaron a investigar, ensayar y crear diferentes trabajos realizados por los docentes, quienes se dedicaron a investigar, ensayar y crear diferentes dinámicas de aula para la apropiación de las herramientas tecnológicas. Se creó una gran comunidad docente, donde se abrieron espacios para compartir, comentar y capacitar a otros sobre lo que cada uno iba descubriendo en sus propios procesos. Sin duda el uso de las TIC nos llevó a enriquecer nuestras prácticas docentes, pues aunque se trabajaban ocasionalmente en aula, hoy hacen parte fundamental en las interacciones de la virtualidad y el aula híbrida.

El departamento de informática y tecnología, la biblioteca y el área de sistemas, organizaron diferentes bases de recursos promoviendo la autogestión del aprendizaje.

Ser Humano (Cultivo del Ser Interior): Los ejes anteriores eran importantes en una primera instancia, pero apenas pudimos, vimos necesario revisar el del Ser humano. Como colegio siempre hemos buscado el balance entre la excelencia académica y el desarrollo humano, en lo que denominamos el Cultivo del Ser Interior.

Espacios como las direcciones de grupo, el programa de afectividad dirigido por el Departamento de Psicología, el programa de Educación Religiosa como parte de la formación espiritual, entre otros, alinearon sus contenidos para tener en cuenta aspectos socio

emocionales, los cuales estaban claramente afectados por un aislamiento, que ya no era de semanas sino de meses y con la incertidumbre sobre el regreso a la normalidad que conocíamos antes del confinamiento y la pandemia.

Los empleados desde el inicio empezaron a proponer espacios para mantener unida a nuestra comunidad, con zumba, yoga y espacios de dispersión, buscando el movimiento, pero también el encuentro y la interacción, estrechando los lazos de amistad y comunidad.

Al no saber qué vendría, se hacía también clave trabajar con quienes quisieran, estudiantes, docentes y trabajadores, el miedo y el encierro en el que estábamos a nivel personal. Por esta razón, el equipo de psicólogas abrió espacios para diálogo uno a uno, con el fin de poder ayudar a quienes sentían que requerían un apoyo puntual.

Formación y desarrollo: El colegio lleva cinco años trabajado en la apropiación de nuevas herramientas para ampliar las oportunidades de desarrollo profesional docente. Nos hemos capacitado para innovar y aportar a nuestras prácticas de gestión y de aula, con un plan de capacitación guiado por alianzas con terceros. Sin duda, estas se ven reflejadas en nuestras decisiones, especialmente las de este último año.

Una de las acciones claves fue el empoderamiento de docentes líderes para crear espacios permanentes de

capacitación, donde se compartieron buenas prácticas, temas y herramientas que ayudan a enfrentar los retos de la virtualidad. Se crearon vínculos de apoyo, como también un reconocimiento a la autogestión del aprendizaje y al compartir los descubrimientos propios.

Fue además necesario, teniendo muy presente el eje de comunicación, abrir canales de conversación, con el fin de apoyar a las personas desde sus dificultades. Entendimos que no todos tenemos las mismas habilidades y que era necesario un acompañamiento directo, en temas tecnológicos u otros diferentes.

Recursos: Fue clave revisar la optimización del uso de los recursos que disponíamos. Algunos ejemplos son:

- Portátiles prestados a administrativos y docentes, así como tabletas a las estudiantes, buscando crear las condiciones propicias para la virtualidad.
- Jornada escolar con cambios en los tiempos de las clases, la inclusión de pausas activas, el control del tiempo en el uso de pantallas, entre otros.
- Equipo de cocina crea un fondo de almuerzos para comunidades vulnerables. Luego abren servicios de almuerzo, para familias de la comunidad que requieren desentenderse de la logística del mismo.

De esto hay muchos ejemplos y nos encanta ver la comunidad en una actitud de cuidado por el otro y de toma de acción. Siempre buscando oportunidades para solucionar con los recursos que teníamos y que por la no presencialidad no estaban siendo utilizados.

Alianzas: Durante la pandemia estrechamos lazos con los aliados que teníamos. Se crearon espacios para compartir experiencias, ya que ante la incertidumbre el colaborar con otros abría aprendizaje, pero sobretodo construcción para el sector, la ciudad, el país e incluso al mundo.

Hemos aprendido de redes como RedCol, quienes por varias semanas nos inspiraron con RedCol Talks. Hemos entablado conversaciones en las redes de colegios a las que pertenecemos (Uncoli y Asocoldep), que han abierto sus espacios de conversación para que aportemos y nos apoyemos entre varios líderes educativos a nivel nacional. Hemos compartido con aliados del sector como la Red de Escuelas que Aprenden de la Fundación Trilema, entendiendo el valor del aprender en todo este proceso de pandemia. Hemos abierto espacios de reflexión con las escuelas transformadoras de Ashoka Colombia, sobre los aprendizajes de este gran cambio que nos trajo el 2020 y que hoy dejamos consignadas en estas palabras que escribimos.

Luego de todo el esfuerzo del Colegio en este proceso de cambio, ¿de qué se siente orgulloso?

Hoy estamos agradecidos y orgullosos de nuestra comunidad por la constante actitud de toma de acción que nos caracteriza. Desde todas las instancias de la comunidad es clara una constante disposición a proponer soluciones para salir adelante. Una gran capacidad para ensayar y aprender en el proceso,

entendiendo especialmente este año, que debemos ser flexibles, para poder acomodar lo que hacemos dependiendo de las condiciones que se nos van presentando.

Estamos orgullosos al evidenciar que hemos logrado consolidar un equipo de directivos docentes que se caracteriza por su liderazgo compartido. Todos empoderados desde su rol, aportando y construyendo juntos hacia un mismo objetivo, donde se muestra claramente el poder del trabajo en equipo.

Nos llena de inspiración y orgullo el trabajo que han sacado adelante nuestros docentes, su dedicación y esfuerzo por reconocer a cada una de sus estudiantes y sus procesos, a pesar de la distancia, buscando las mejores herramientas para que el aprendizaje no se vea afectado.

Nuestras estudiantes nos tienen llenos de orgullo, pues han demostrado habilidades claves para gestionar su propio aprendizaje. Aprendieron, junto con nosotros a darle más importancia al proceso y no al resultado.

Y por último, celebramos que ante la incertidumbre, nos adaptamos frente al cambio, con actitud de constante aprendizaje, dándole a nuestras estudiantes lo mejor de nosotros. Estamos muy contentos de ver el Colegio funcionando, pero además nos enorgullece las condiciones y los estándares que hemos alcanzado.

¿Qué cambios llegaron para quedarse?

Del cambio hemos aprendido en especial la importancia de la actitud con la cual nos enfrentamos a ellos y estos siguen en movimiento. Podemos entonces definir siete grandes temas de cambio, que consideramos seguirán muy vigentes de aquí en adelante.

- 1 Cuidado de la Comunidad Educativa**
- 2 Conexión Interpersonal**
- 3 Autogestión del Aprendizaje**
- 4 Docentes como Facilitadores del Aprendizaje, con uso de TIC y Pedagogías Activas**
- 5 Desarrollo de Competencias Disciplinares y Competencias para la Vida**
- 6 Aprendizaje Permanente y en Red**
- 7 Gestión del Cambio Escolar**

1

Cuidado de la Comunidad Educativa:

La ética del cuidado, la prioridad de velar por la seguridad y bienestar de todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa. Generar confianza a partir de una cultura en la que se promueve el autocuidado y el cuidado del otro.

2

Conexión Interpersonal:

La importancia de la creación de vínculo en la interacción con estudiantes y entre adultos del centro educativo. Somos seres sociales y en la virtualidad se dificulta la comunicación y la construcción de interacciones estrechas, que nos permita afianzar la confianza mutua. Es por esta razón que en este contexto mediado por la virtualidad resulta indispensable un trabajo deliberado para abrir nuevos canales de comunicación y facilitar el apoyo a las estudiantes y a sus familias para adaptarse a esta nueva realidad.

3

Autogestión del Aprendizaje:

Estudiantes que Aprenden a Aprender. El aprender a aprender ha sido identificada como una de las principales habilidades del siglo XXI. El gran reto es diseñar pedagogías para lograr el desarrollo de esta habilidad, de manera que cada estudiante esté en capacidad de monitorear su proceso para alcanzar los objetivos de aprendizaje propuestos por el docente.

4

Docentes como Facilitadores del Aprendizaje, con uso de TIC y Pedagogías Activas:

Hace dos años y medio el Colegio Santa Francisca Romana hace parte de la Red de Escuelas Que Aprenden EQAp, de la Fundación Trilema de España. Esto nos ha permitido reforzar y sistematizar el uso de pedagogías activas para favorecer la comprensión de las estudiantes en sus procesos de aprendizaje; para que las estudiantes aprendan más y mejor.

Desde antes del aislamiento social preventivo, reforzamos y enriquecimos el uso de metodologías como el Aprendizaje Basado en Proyectos, las Estrategias de Aprendizaje Cooperativo (estrategias para el desarrollo de habilidades de trabajo en equipo), las Estrategias para hacer el Pensamiento Visible (metodología diseñada por el Proyecto Cero de la Universidad de Harvard) y prácticas para la valoración formativa continua.

Estas pedagogías activas han resultado fundamentales para superar los obstáculos que dificultan la interacción social en la virtualidad, interacción clave para el desarrollo humano y el aprendizaje. Todo lo anterior se complementa con la inclusión de herramientas TIC en las prácticas de aula, que permiten tener experiencias más enriquecidas para motivar a las estudiantes y asegurar así su implicación en el aprendizaje.

5

Desarrollo de Competencias Disciplinarias y Competencias para la Vida

Hoy más que nunca resulta evidente que la escuela debe prestar atención al desarrollo de competencias propias de cada disciplina, pero también al desarrollo de competencias que trascienden las disciplinas y que se convierten en aquellas que facilitan la adaptación de las personas a diferentes contextos, cambiantes, complejos, en donde no hay respuestas correctas y se requiere la innovación a partir de trabajo en equipo. Estas involucran la habilidad para reconocer perspectivas, comunicarse efectivamente y tomar acción, así como las habilidades socioemocionales para confiar en sí mismo, manejar las emociones, buscar soluciones a los problemas y ser flexible para adaptarse a condiciones cambiantes.

6

Aprendizaje Permanente y en Red

Estar en contacto con otras instituciones enriquece nuestra mirada de la educación, nos permite identificar buenas prácticas que puedan resultar útiles para el aula y asegurar una cultura de aprendizaje permanente. Este aprendizaje permanente y en red nos permite ser un claro ejemplo de una escuela que aprende.

7

Gestión del Cambio Escolar: La rápida necesidad de adaptación al entorno generado por la pandemia hizo evidente la importancia de contar con un modelo de referencia para la

gestión del con un modelo de referencia para la gestión del cambio escolar. Contar con un modelo como el Rubik de la Fundación Trilema facilita la toma de decisiones en entornos complejos y la consideración de las diferentes variables claves para el buen funcionamiento del colegio, en el cumplimiento de su misión.

**¿Qué sugeriría a otros líderes educativos para lograr una buena gestión del cambio escolar?
¿Cuáles son sus aprendizajes?**

Al principio el cambio no es fácil, pues genera incertidumbre y con ello el miedo por lo diferente. Sin embargo, en este proceso de pandemia hemos aprendido a que este se minimiza cuando comunicamos efectivamente la razón de ser del cambio. Igualmente, cuando cada una de las partes se siente escuchada, y cuando la información se maneja de manera clara y transparente.

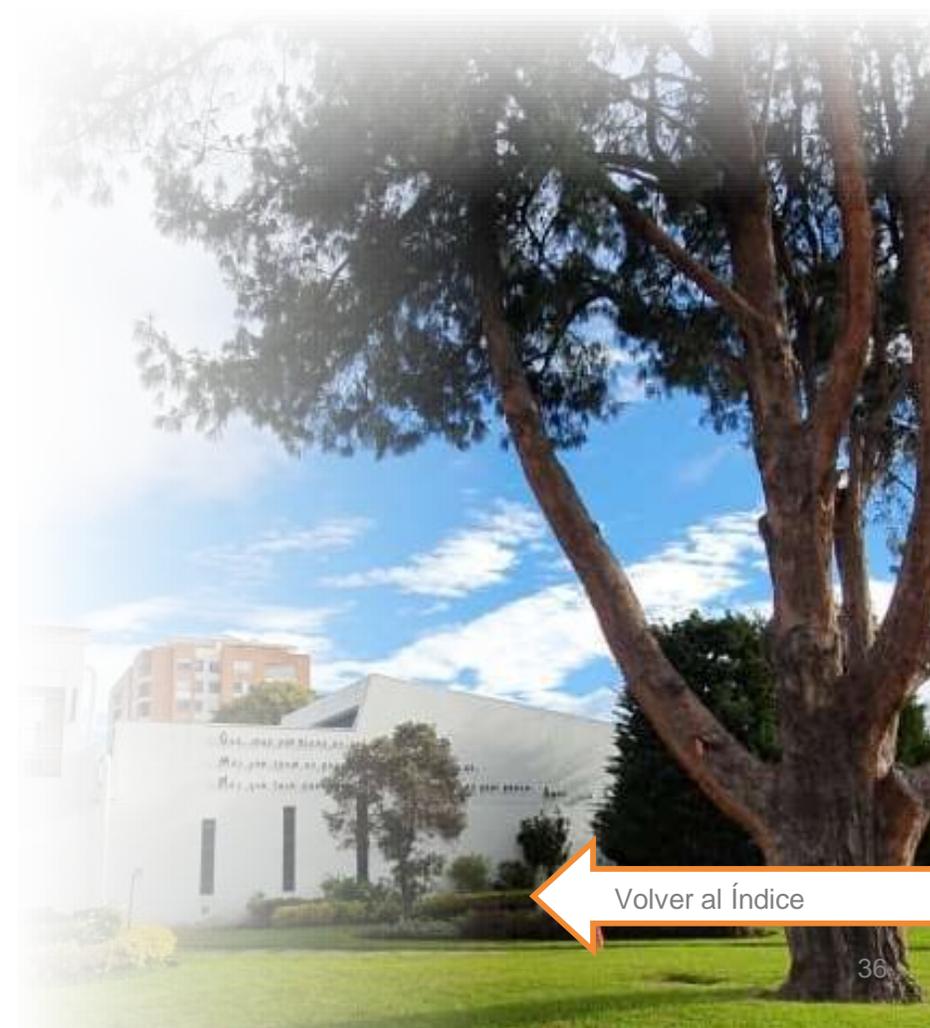
Un segundo aprendizaje está relacionado con el reconocimiento de la importancia del trabajo en equipo. Por ello resulta fundamental prestar atención a la necesidad de escoger, cuidar y apoyar a nuestros equipos, logrando manejar un balance en lo profesional y lo personal. Entendiendo que todos aportan y que cada una de las personas del equipo está ahí por una razón. Siempre cuidando el respeto por el trabajo del otro y construyendo juntos.

Un tercer aprendizaje es la utilidad de crear espacios para idear soluciones a los retos que se nos presentan. Integrar nuestras miradas a lo que otros están haciendo, así como mapear diferentes tendencias globales. De estos aprender y determinar ajustes para que las ideas se acomoden a las necesidades y realidades de nuestra comunidad. Y siempre tener una actitud de toma de acción, ya que las propuestas no impactan si no las aplicamos y las ensayamos. En Pachas hemos aprendido a tomar acción e irnos acomodando, sin tener miedo al fracaso, siempre llevando una reflexión constante de aprendizaje.

En cuarto lugar hacer conciencia de todas las variables que están implicadas en un proceso de cambio. Los líderes educativos debemos estar atentos a muchos frentes a la vez y, como mencionábamos previamente, contar con un modelo de gestión del cambio como referencia ayuda a tener en cuenta una mirada más amplia.

Y por último, entender que nuestro rol es el de motivar diariamente a nuestros equipos a mantener la calma y continuar con optimismo en la increíble tarea de educar; esto implica paciencia, flexibilidad, resiliencia y un rol que podríamos denominar de animadores, inclusive en medio del desánimo que en algunos momentos podamos experimentar.

La pandemia nos trajo a todos retos, diferentes en cada familia, en cada barrio, en cada ciudad, pero sin duda alguna juntos podemos construir, compartir y aprender. En últimas, el mejor regalo que le podemos dar a nuestros jóvenes hoy, ante esta incertidumbre es que juntos podremos superar los retos que nos pone la vida.



[Volver al Índice](#)



¡AHORA ES TU TURNO! - INVITACIÓN

Si quieres enviarnos un comentario, pregunta o si quieres compartir tu experiencia en pandemia, haz clic en el botón naranja.



Nos encantaría saber de otras experiencias y buscaremos el espacio para hacerlas visibles. De las experiencias podemos aprender.

- ¿Cómo recibió su colegio la noticia del aislamiento preventivo y el paso a la virtualidad?
- ¿Qué cambios tuvo que implementar para adaptarse a la nueva realidad?
- Luego de todo el esfuerzo del Colegio en este proceso de cambio, ¿de qué se siente orgulloso?
- ¿Qué cambios llegaron para quedarse?
- ¿Qué sugeriría a otros líderes educativos para lograr una buena gestión del cambio escolar? ¿Cuáles son sus aprendizajes?

También nos puedes escribir a:

ashokaescuelascolombia@gmail.com

